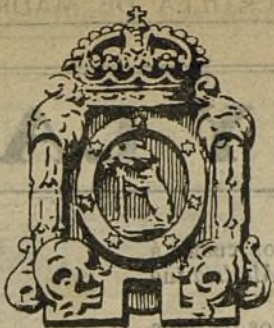


GACETILLA



DE MADRID

REDACCIÓN: GRAVINA, 11 TRIPDO., PRINCIPAL

DIRECTOR: ENRIQUE LÓPEZ ALARCÓN

¿Nadie más va á la cárcel?

Fué cohecho o estafa

El Juez especial que instruye la causa de los maestros «desoblados» ha dictado auto de procesamiento contra el maestro señor Gamo.

Ya hay dos procesados en la cárcel, el escribiente del Habilitado y el Presidente de la Liga de los Maestros. La justicia no lleva trazas de detenerse, puesto que el Juez conferencia con el señor Fiscal y con el Teniente fiscal, y los periódicos aseguran que el sumario se instruye extremando el esmero, aguzando el celo, si esto es posible.

Hoy están procesados un funcionario municipal y un maestro. Esperemos que dentro de poco estarán procesados unos cuantos funcionarios y un buen golpe de maestros.

Decíamos hace pocos días que la inmoralidad mayor del Municipio madrileño radica en el mando que ejercen los empleados, ahora el primer auto de procesamiento se dictó contra un empleado que apenas tiene carácter municipal.

El Concejal es un ser petulante y vano que no conoce la administración ni está enterado de las máculas y secretos de la Casa de la Villa. El Concejal se cataloga en cuatro ó cinco aspectos políticos que le impone el jefe del partido, y luego farolea en la vía pública ó mariposea en los despachos de la Corporación, y en el mariposeo comienza á depender de los empleados que conocen la marcha legal y las callejuelas que se abren en la ley, que saben la situación de cada asunto y por qué está en aquella situación, y por qué no adelanta, ni atrasa, ni se resuelve, ni se gana, ni se pierde. ¡Pobres Concejales, cándidos y presumidos; qué más quisieran ellos sino conocer el secreto terrible que hace que las cosas acaezcan en la Casa de la Villa del modo que acaecen, y por qué andan los papeles al margen de la ley, y por el borde mismo de todos los códigos!

Se cuenta del Vizconde de Eza una anécdota muy pintoresca y muy honrosa para él. Se dice que un día fué llamando uno por uno á los jefes de los diversos departamentos municipales; á cada uno entregó nota de algunos de los asuntos tradicionales sometidos á su despacho.

El pavor se aposentó un mo-

mento en el despacho del señor Vizconde.

Fue una mañana trágica aquella en que el Vizconde de Eza levantó un piquito del intangible velo se asió fuertemente á la manta simbólica dispuesto á tirar de ella y á ponerlo todo al descubierto.

Parece que en ese día pronunció el Vizconde la palabra proceso y aludió insistentemente á la institución carcelaria.

Hoy, si el señor Vizconde ocupase la Alcaldía, sería feliz; la cárcel comienza á no ser una palabra metafísica dentro del Ayuntamiento.

Olaro está que no conocemos el sumario, porque el sumario es secreto; pero hay en lo que se ha hecho público de él algo inexplicable por insuficiente: ha sido procesado el escribiente del Habilitado; ha sido procesado uno de los maestros; se ha dejado entrever que serán procesa-

sadas algunas otras personas. Pero...

Hay un cálculo de probabilidades que resultará fallido si no se plantea el asunto de otra manera distinta de como se está planteando ante la opinión.

Se había tramado un ilícito y criminal negocio de muchos miles de duros. En él intervenían muchos maestros, muchos Concejales, muchos funcionarios municipales, un número desproporcionado de hombres listos que realizan un negocio en el aire y que están muy avisados y muy sobre aviso; ¿cómo es posible que la trama de todo este tejido de picardías, que los hilos de todo este retablo tan complicado estuviesen en la mano de un insignificante escribiente, y que no lo sospecharan ni los señores de la Comisión, ni los Oficiales de la Contaduría, ni los de Caja, ni siquiera el Habilitado-jefe del escribiente pícaro?

Los negocios tienen una relación de cuantía con la categoría de las personas que pueden acometerlos. Este era de muchas campanillas para realizado por un escribiente, por listo, dispuesto y autónomo que fuera.

En España no pueden hacer cosa ninguna los Ministros ni los Alcaldes; ¿qué va á hacer un desdichado escribiente?

Esto que se nos ocurre á nosotros, mucho más pronto y más claramente se le habrá venido á las mientes al juez Gotarredona. Es la ocasión ahora de liar-se la manta á la cabeza, de que se conserve memoria de lo que hagan ahora hasta la cuarta generación.

Lo exige la salvación del Ayuntamiento de Madrid. Que vaya mucha gente á la cárcel: unos por pillos, y otros por negligentes, y otros por tontos que no huelen el enjuague que se hace debajo de sus propias narices. Ha de ir mucha gente á la cárcel, aunque algunos salgan otra vez, cuando pase mucho tiempo. ¡Señor juez...!



El pecado, cuadro del maestro Julio Romero de Torres.

LA FUERZA Y LA DESTREZA

El partido del miércoles.

Con un día hermosísimo, un día primaveral, se celebró el segundo partido del campeonato inter-regional (copa del Príncipe de Asturias).

Grandes deseos había de ver jugar al equipo vasco, dada la enorme fama que traía, y en cuanto a juego dejó bastante que desear.

El equipo catalán reforzó su *team* con tres notables jugadores: Massana (S.), en la línea de defensa; Casellas, en la de medios, y Armet, el notabilísimo delantero del *Universitary*, en la de delanteros (delantero centro).

Esto nos ha venido a demostrar que venían tan confiados en ganar a nuestro equipo los catalanes, que más no podía ser, y que no contaron, sin duda, en que nuestros *equipers* son de tanta valía como ellos y no se contentarían con sufrir una derrota deshonrosa.

De ahí el que los dominasen todo el partido y que de haber jugado en la línea de delanteros Santiago Bernabéu (Eulogio Aranguren se inutilizó casi al empezar el partido), otro hubiera sido el resultado y les hubiera salido mal la combinación esa de que al equipo de la *Región Centro* sería cosa fácil de vencer. No creo tengan por una victoria lo que más bien fue para ellos una derrota, pues los dos tantos que consiguieron creo no tuvieron mérito ninguno. Creo sinceramente que Beguiri tuvo la culpa de ese triunfo y nos demostró que no es el colosal guardameta que algunos han visto y que yo todavía no he podido apreciar.

No deben estar creídos los catalanes en su superioridad sobre los madrileños en el *foot-ball*. Acuérdense de aquella célebre visita a la corte del *Barcelona F. C.* con el bando internacional, formado por jugadores casi todos ellos profesionales y que midió sus fuerzas con los tres equipos madrileños, el *Madrid*, la *Gimnástica* y el *Athletic*. ¿Resultado de estos partidos? A la *Gimnástica* la vencieron por un *goal* a cero; con el *Madrid* empataron el primer partido a dos. ¿Se acuerdan los catalanes quién metió los dos *goals*? Pues este delantero que se ha eliminado de nuestro equipo de selección sin saber por qué: Santiago Bernabéu. Hoy por hoy es uno de los mejores delanteros que en Madrid tenemos y que no hace juego individual y suele tirar muy bien a

goal; venció el *Athletic* por cuatro a uno, y en el último el *Madrid* fue vencido por dos a cero.

Todavía están recientes los partidos en que se disputaron la representación al Campeonato de España la *Gimnástica* y el *Español de Barcelona*.

El partido jugado aquí debió triunfar la *Gimnástica*, que jugó muchísimo más que el equipo catalán; esto lo reconoció todo el mundo, y en cuanto al celebrado en Barcelona, no hay qué hablar; pues mirando la lista de jugadores gimnásticos que formaban el equipo, se verá que faltaban la mayoría de los que jugaron aquí, y que son los mejores de la simpática Sociedad.

Vean de una vez los simpáticos catalanes que se llevan muy poco con nosotros, que aunque no tenemos profesionales en nuestros equipos ni jugamos partidos internacionales con equipos de tan brillante historia como los que concurren a la ciudad condal, y que todos son campeones de la Liga tal o cual, podemos ponernos a su lado y no desmerecerlos. Ya sé que van a decir que el equipo que pusieron el otro día lo pueden mejorar notablemente, como lo han hecho con los vascos, cosa que también podemos nosotros hacer. La defensa puede ser reforzada lo mismo que la línea de medios y delanteros, y en cuanto al guardameta, sigo creyendo que Juanito Cárcer es muy superior a Beguiri en todo.

El equipo vasco.

Lo forman: Eizaguirre, Carrasco, Hurtado (L.), Artola, Belauste (J. M.), Peña, Pagara, Legarreta, Patricio Arbolara, Barturen y Belauste (R.). Arbitró Menéndez, y el partido fue muy duro desde sus comienzos. Venían los catalanes dispuestos a dar una lección de juego a sus contrarios y se salieron con ello. Jugaron todo el partido con gran entusiasmo y dominaron en general e hicieron mejor juego que aquéllos; pero jugaron este partido con bastante desgracia.

El coloso Armet fue ese delantero que todos conocemos. ¡Qué manera de llevar el balón! Puede decirse que era el mejor delantero que había en el campo. A este jugador se le conoce con el sobrenombre del *Pichichi* catalán, y cuánto hubiéramos gozado con haber visto en el equipo vasco al verdadero *Pichichi*, a ese fenómeno de delanteros, el mejor que ha existido



El Rey en el campo del *Athletic*, presenciando el partido del martes. Una jugada del partido. (Fot. Vidal.)

desde que en España conocemos el *foot-ball*, y al que nadie podrá igualar, según un cronista de Bilbao.

Se conoce que el día que no forma parte del equipo vasco, éste tiene que sudar bastante por conseguir la victoria, y no me explico que siendo así no haya venido a jugar estos partidos. Aquí tenemos grandes deseos de verle jugar, pues recordamos haber tenido un jugador, Luisito Saura, que creo no tuviera nada que aprender de él.

El público armó varias broncas en el primer tiempo, el que transcurrió sin marcarse *goal* por ambas partes.

Después del descanso reglamentario, la lucha adquirió más interés que al principio, y al fin Legarreta logró marcar un *goal* que dió la victoria al equipo vasco.

Poca cosa fue en verdad un *goal* a cero; pero lo que dirán seguramente los vencedores: "Por un *goal* se gana". No asistió el Rey a este partido. La entrada fue mejor que la del lunes.

Comentarios.

Los haremos después de terminados los tres partidos, como igualmente daremos cuenta de los jugadores de ambos *teams*; contentémonos con decir: "No es tan fiero el león como lo pintan".

Esta tarde...

Se celebrará el último partido entre las selecciones vasca y la nuestra. Creo jugará nuestro equipo modificado si no quiere sufrir una derrota, pues el equipo vasco es muy fuerte y entre nuestros jugadores, particularmente en la línea de delanteros hay algunos niños.

No hay que desanimarse, pues a veces... Y el *foot-ball* es el juego que más sorpresas tiene.

El Madrid F. C.

En la última Junta celebrada por la veterana Sociedad madrileña, quedó elegida la siguiente Junta directiva: Presidente, D. Adolfo Meléndez. Vicepresidente, D. Pedro Parajes. Secretario, D. Julio Chulilla. Vicesecretario, D. Federico de Cárcer.

Tesorero, D. Carlos Aparici.

Contador, D. Carlos Dieste. Vocales: D. Laureano Micó, don José Irureta, D. Bernardo Menéndez, D. Antonio de Cárcer y D. Alfonso Albéniz.

DEZNANFER.

La Exposición canina.

En la Exposición canina tiro de aleluya fina.

Y me pasmo cuando miro tanto chuchos en el Retiro.

¿Que no te parecen muchos trescientos setenta chuchos?

Es primero por la ley el bulldog que expone el Rey.

¡Qué mono y qué bien se peina el Dachshund-roug de la Reina!

Hay perro que se alimenta de lo que no tiene cuenta.

El perro que más afina se alimenta de pamplina.

El perro que come bollo está más gordo que un sollo.

El fosterrier de Belluga no come más que pechuga.

Oye unos cuantos refranes de las cosas de los canes:

Quien da pan a perro ajeno

¡... me alegro de verte buenol

Si a algún perro flaco espulgas le encontrarás muchas pulgas.

A perro viejo, Jesús, no lo amanes con tús-tús.

De ser lo mismo me ufano que el perro del hortelano.

Conviene que se recuerde: perro que ladra, no muerde.

Ultimo aforismo, y cierro: por dinero baila el perro.

Porque voy versificando cual si estuviera ladrando.

Están los chuchos atados y muy bien clasificados,

para que no estén revueltos con los chuchos que andan sueltos.

Yo me asombro cuando miro la Exposición del Retiro.

Da fin la aleluya fina de la Exposición canina.



En la Exposición canina del Retiro. Una jauría de galgos. (Fot. Vidal.)

GUIA Y AVISO DE FORASTEROS

ESPECIAL PARA ISIDROS E ISIDRAS

El timo en todas sus manifestaciones.—Cómo se trabaja en Madrid.

Para los timadores, esos salafísimos avisadores de los pillos-tontos, la cara de sus clientes es el espejo clarísimo en que se retrata la aptitud, la capacidad y hasta el grado de preparación. Excelentes tiradores, donde ponen el ojo ponen los perdigones envueltos en el tan conocido cartucho para el timo de su nombre. No se registra un caso en los anales policíacos de un timador que haya aceptado como cliente a ningún hombre capaz de comprometer su negocio y mucho menos su libertad.

Onofroff tiene, antes de comenzar en serio su trabajo, que probar la aptitud de sus víctimas; los timadores las escogen con sólo mirarlas y las hipnotizan casi mejor que el siempre joven y gallardo Onofroff.

Y como mañana es la festividad del Santo Patrón de la villa y corte y como en estos días están llenas las calles de isidricos e isidricas, amenazados constantemente de un timo más o menos ingenioso, allá va una relación detallada y hasta ilustrada de todas las clases de timos que se celebran en Madrid en todo tiempo, haya o no haya festejos, con tal que haya tontos.

Timos del hospedaje.

Como al llegar del pueblo lo primero que se hace es buscar posada, comenzaremos nuestro tratado del timo por los del hospedaje. Cuando los paletos salen de la estación, cargados con sus equipajes, se les acerca un individuo que les ofrece un hospedaje bueno y barato, ¡una verdadera ganga! El relato de las excelencias de las habitaciones y las comidas, del buen trato y la calidad y cantidad de los compañeros de puplaje, acaba por convencer al buen hombre, que una vez decidido sigue mansamente a su hipnotizador. Ya en la casa, se le da una buena habitación y se le trata a cuerpo de rey; pero terminada la comida, a la que asiste encantado el isidro, al ver que entre los compañeros de casa hay hasta un marqués o un conde, se levantan los manteles, y a ruego de algún otro supuesto huésped, el deslumbrante título, que de antemano ha exhibido con habilidad y oportunidad bastantes billetes de Banco, pide una baraja y comienza la partidita de monte. Cuando al pinguino pueblerino no le queda ni una pluma, se da por terminada la partida. Y si el hombre protesta, que generalmente lo hace, se le amenaza para que no denuncie el hecho, y acompañado del matón o matones de la encerrona, lo meten en un coche, lo llevan a la estación, le sacan el billete hasta su pueblo y le hacen una despedida cariñosísima.

Como al paleta lo llevan a la casa y después a la estación en coche, son muy difíciles de descubrir estas guaridas, pues las víctimas no saben dar las señas a la policía. Un hecho de estos se descubrió no hace mucho porque el paleta, al ver un guardia civil junto a la estación, se arrojó del coche haciendo detener al que le acompañaba y después a toda la troupe. En-

tre ellos fué encarcelado el banquero, a quien designaban los demás con el nombre de Conde Wifredo.

Otros muchos procedimientos de timo a base de los hospedajes se realizan con los pobres isidros.

El del portugués.

Un individuo, de acuerdo con su socio, que se halla un poco apartado, se dirige al paleta elegido y le dice en éstos o parecidos términos:

—Yo, señog, no conoço a ninguna pegsona en esta capital y deseagía sabeg dónde estag la Embagada de mi país paga que me indiquen una pegsona de garantías a quien entregar una gran cantidad de dinegos paga unas misas y limosnas.

El paleta se decide en el acto a quedarse con el dinero de las misas, y se ofrece a dar toda clase de garantías. Y como no tiene sino que entregar el dinero que destinó al viaje, no vacila en darlo a cambio del sobre, que, una vez escamoteado con sorprendente habilidad, se cambia en un periódico cuidadosamente doblado, del mismo grueso y tamaño que el sobre de los billetes, que son desde luego anuncios o billetes falsos.

También con este mismo sobre se

ro—dice al paleta,—para que vea que nosotros no somos gente capaz de quedarnos con nada ajeno.

Una vez que se marcha el timador que dejó caer el sobre, convienen en depositar el dinero en poder de uno de ellos, que dará como garantía, hasta hacer la partición, el dinero propio que lleve encima. Siempre, como es natural, le hará ser depositario al paleta, cuya estupefacción es inconmensurable cuando ve qué *buen negocio* ha hecho aquella mañana.

Las alhajas robadas.

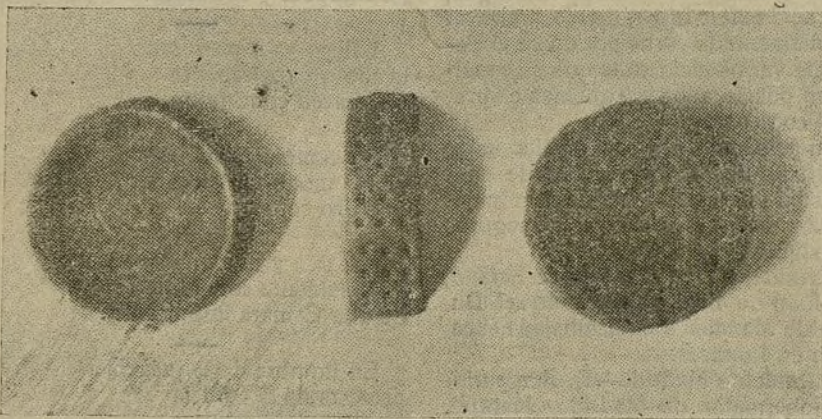
El timo de las alhajas robadas tiene también muchos *amateurs* en estos días.

Elegida la víctima, se le acerca el timador, que generalmente pertenece al género femenino, y ofrece sigilosamente una sortija o un reloj diciéndole es producto de un robo, por lo que lo da en un precio inverosímil. Las alhajas así ofrecidas son todas falsas.

El esquínazo.

Al salir el isidro de la estación se le acerca el timador.

—¿Tú por aquí? ¿De dónde vienes ahora?



hace el timo del encuentro, que consiste en lo siguiente:

El isidro predestinado es adelantado en su marcha por los timadores, uno de los cuales deja caer el sobre, cuya fotografía publicamos. El otro timador, cuando ya está para cogerle el isidro, recoge el sobre y sale de estampía diciéndole al paleta:

—Venga usted, que creo hemos hecho un buen negocio esta mañana.

Vuelve el primer timador buscando, al parecer, el dinero, y dirigiéndose a los otros dos les pregunta si han encontrado un sobre con mucho dinero.

El paleta vacila y el otro, protestando de su inocencia, enseña a su compañero unos cuantos billetes legítimos.

—Enséñele usted, amigo, su dine-



—¿De dónde voy a venir? De Moraleja de Arriba.

—¿Y cómo están por allí los amigos?—El paleta mira y remira al nuevo amigo, intentando en vano recordarle.—¿Pero no te acuerdas de mí?

—No caigo.

—Ya caerás, hombre. ¡Como hace tanto tiempo que salí del pueblo! ¿Dónde vas a parar?

—A casa de fulano, que es del pueblo de al lao.

—Me parece que se ha mudado estos días.

Llegan a la casa. El timador, solícito y servicial hasta más no poder y para quitarle peso de encima, ha cargado ya con la maleta o las alforjas.

Pregunta en la portería si sigue viviendo ahí, pues te repito que creo se ha mudado.

El paleta entra, y el otro desaparece con el baúl o las alforjas, y... viene el llanto.

Una guitarra maravillosa.

El timo de la guitarra es de los más notables que existen.

Una vez al habla con el pagano, le dicen que hay a la venta unos aparatos magníficos que sirven para fabricar moneda tan parecida a la buena, que ni en el Banco de España han de



rechazarla. Se pone precio a la guitarra, que tal es por su forma el aparato en cuestión, y se dirigen a la prueba oficial.

La guitarra tiene su mástil, que se separa en dos mitades, sobresaliendo un botoncito resorte.

En el interior de la caja hay un troquel que coincide exactamente en sus dos lados con el hueco de una moneda de cinco pesetas. Inmediato hay un depósito donde caben 13 monedas de cinco pesetas, en comunicación con el resorte del mástil, tocando el cual salta una de las monedas depositadas, de tal modo, que parece salir del troquel. En la misma caja que forma la guitarra van los crisoles y demás chismes del oficio.

Con el plomo derretido que se echa por el embudo se calientan los duros del depósito secreto; así es que cuando el timador o guitarrista da por terminada la operación, abren la caja y sacan el duro como acabadito de cocer.

Aquel duro, que es bueno de verdad y no como los sevillanos, que van pasando que da gusto, lo cambian en cualquier tienda ante los estupefactos ojos del paleta, que está a punto de saltar de gozo. A él mismo le hacen ir a cambiar el segundo duro de la supuesta fabricación, y el *batata* acaba de hincar el pico y aflojar las pesetas exigidas como precio de la guitarra filosofal, que no se diferencia de la famosa piedra sino en que aquélla sólo hace plata y con ésta se fabrica el oro.

Apenas llega el paleta a su pueblo comienza a templar la guitarra para empezar su fabricación, y acaba dando más jipios que si fuese a arrancarse por soleares.

Hay, en fin, tantas variedades dentro de estas principales clases de timos, que para referirlos detalladamente no bastarían las columnas de cuatro periódicos. Para hacerse un cálculo aproximado, bastará tener presente que el número de los tontos es infinito y el de los pillos-tontos no le va en zaga, y perdonemos D. Antonio de Liñán si hacemos sin su permiso este nuevo capítulo, que bien pudiera serlo adicional a su famoso libro "Guía y alivio de forasteros".

MIGUEL ESPAÑA.

GACETILLA DE MADRID se publica los martes y viernes.

La GACETILLA DE MADRID se imprime en los talleres de los Hijos de M. G. Hernández, Libertad, 16 dup., bajo.

OLIGARQUÍA Y CACIQUISMO

Sum cuique.

Ayuntamiento malo.—Alcalde peor que malo.

«El Ayuntamiento actual es el más discutido que ha habido en la Villa.»
GACETILLA DE MADRID.

No seré yo quien rompa lanzas en favor de este Concejo.

Es malito, malito de verdad.

Pero no es peor que los que le precedieron inmediatamente.

Por el estilo nada más.

Y es menos malo que los que había en los tiempos en que con deuda de sisas se hacían mangas y capirotes, siempre en perjuicio, por su puesto, del vecindario; en que se administraban los Consumos por administración; en que se concedían contratos de cientos de miles de pesetas sin concurso ni subasta; en que para los efectos de pago de pavimento se medían las calles dos veces, etc., etc.

Sin embargo, no puedo ocultar que este Ayuntamiento está dando una sensación peor que todos los habidos desde 1906. Parece como si en el Ayuntamiento se hubiera dado un salto atrás.

Esta es la sensación que percibe el vecindario; mas, ¿por qué?

Es preciso para responder tomar en cuenta todos los factores que contribuyen a la administración municipal, en particular los que le dan fisonomía. Y los Concejales no son los únicos que rigen la vida del Ayuntamiento. Sobre ellos está el Alcalde.

Sí, el Alcalde influye de manera decisiva en el Ayuntamiento. Su influencia es tal, que de él depende, en primer término, el crédito del Municipio.

La realidad lo proclama con caracteres de evidencia.

¿Qué Ayuntamiento había en la primera mitad del año 1914? El mismo que ahora.

En aquella fecha rodeaba al Ayuntamiento un ambiente de respeto que todos recordarán. Así pudo hacerse, con aplauso de la opinión, el nuevo contrato con la Compañía del Gas—Compañía que después de la novación de 1898 tan justificados celos despertaba;— así pudieron iniciarse las negociaciones con la Compañía de tranvías sin suscitar desconfianzas; así, en fin, pudo hacerse un empréstito que contrastó el excelente crédito del Municipio... ¿A qué citar más hechos? En la memoria de todos está que en aquel entonces el Ayuntamiento gozó por parte del vecindario de una confianza que pocas veces tuvo.

Hoy ese mismo Ayuntamiento se ve censurado, zarandeado por la opinión.

¿A qué obedece este desprestigio?

El Ayuntamiento es el que había en la primera mitad del año 1914.

El que no es el mismo es el Alcalde.

En la primera mitad de 1914 era Alcalde el Vizconde de Eza, hombre honrado, conocedor de los problemas municipales, estudioso, enérgico, de recto propósito... Hoy el Alcalde es Prats, hombre honrado también, pero sin las otras condiciones que adornaban al Vizconde de Eza.

Si el Vizconde de Eza volviera a ser Alcalde—¡no caerá esa breva!—

es posible que este Ayuntamiento vilipendiado y desacreditado volviese a ser lo que fué en 1914 cuando el Vizconde ocupaba la Alcaldía.

El Ayuntamiento es malo, malo de verdad; pero no es el peor que ha habido.

El Alcalde sí que es de lo peorcito que ha presidido la Casa de la Villa.

Sum cuique, que decían los juristas romanos.

«A cada uno lo suyo», como traducen en la Universidad.

O que «cada palo aguante su vela», que dice la gente del pueblo.

UN USU TEMPORERO.

Intimidaciones políticas.—La crisis y los altos cargos.

Para fines de Mayo, época en que el Rey emprenderá un viaje a Sevilla, Málaga y Algeciras, se planteará la tantas veces anunciada crisis.

El nuevo Ministerio quedará reorganizado de este modo:

Presidencia.—Dato.

Estado.—Sánchez de Toca.

Gobernación.—Sánchez Guerra.

Hacienda.—Bugallal.

Gracia y Justicia.—Burgos Mazo.

Guerra.—General Jordana.

Marina.—General Ferrándiz.

Fomento.—Andrade.

Instrucción.—Prado y Palacio.

La combinación de altos cargos, que será extensísima, tiende a renovar ampliamente la participación en el Poder de varios elementos que se consideran postergados y a quienes es preciso contentar.

La persona que nos facilita estas noticias, ligada estrechamente por amistad particular a varios personajes de la situación, nos da como seguros los siguientes nombres:

Presidencia del Consejo de Estado, D. Juan de la Cierva, yendo el Duque de Mandas a la Embajada española en Londres.

Alcalde de Madrid.—Sr. Bergamín.
Gobernador de Madrid.—Marqués de Valdeiglesias.

Comisaría de Pósitos.—D. Isidoro la Cierva.

Gobernador del Banco.—Vizconde de Eza.

Embajador en el Quirinal.—Marqués de Portago.

Subsecretario de Gobernación.—Conde de San Luis.

Comisaría de Seguros.—Sr. Quejana.

Dirección general de Enseñanza.—Sr. Martínez Ruiz («Azorín», íntimo de Cierva).

Comisaría del Canal.—Sr. Ugarte.

Director de Obras públicas.—Señor Seoane.

Fiscal de lo Contencioso.—Señor Wais (Secretario de Besada).

Director de Administración local.—Sr. Tejón y Marín (íntimo de Sánchez Guerra).

Subsecretario de Gracia y Justicia. D. Jacinto Conesa (íntimo de Cierva).

Director de Registros.—Sr. Príncipe (íntimo de Besada).

Director de Prisiones.—Sr. Contreras Carmona (íntimo de Sánchez Guerra).

Por algo titulamos esta sección «Intimidaciones».

GACETILLA DE MADRID se publica los martes y viernes.

POBRECITO CIEGO

Historia breve y sencilla de un alcalde Peladilla, que está ofendiendo a la Villa.

—¡Cérquenle los forasteros, búsquenle los negociantes, contémpnenle los vaqueros y las gentes maleantes. Hagan de él punto de vista y escuchen la historia mía: verán cómo se conquista la vara de la Alcaldía, y cómo después se usa la gestión municipal en amparar al que abusa y en hacerlo todo mal.

—Por una casualidad nace en Madrid Carlos Prats y Rodríguez de Llanast. Quince días no contaba y ya del ama abusaba, pues con exceso mamaba.

Cual los besugos tristonos, tiene los ojos saltones igual que melocotones.

Apenas sabe leer y le ponen a vender y a rico café moler.

Dentro de la tienda «impura», tan sólo adquiere cultura de compota y confitura.

Y llega ya a mayorcito hecho un analfabetito y le hacen concejalito.

En cambio sabe pesar de un modo tan singular que oró consigue apilar.

Por rico y por comerciante es Presidente constante de una Cámara importante.

En nombre de la justicia protesta de la edilicia inaguantable estulticia.

Y con bético arrebató combate el duro é ingrato impuesto de inquilinato.

Mas, ¡oh cruel desengaño! Apenas transcurre un año y ya comienza a hacer daño.

Alcalde Prats es nombrado y el impuesto no ha quitado dejando al pueblo chafado.

No lo ha quitado y decreta que pueda una gente inquieta usar de la palanqueta.

Los maestros desdoblados por poco son estafados por concejales tapados.

Prats tiene el lío en la mano y les dice: ¡De verano! y se queda tan ufano.

Después, a los barrenderos les visten unos logreritos que abusan de los dineros.

Y la venta de unos focos, a pesar de que son pocos, cuesta a Madrid una «bicocos».

La Gran Vía no adelanta; la suciedad os espanta y el mendigo os atraganta.

En cambio las vaquerías producen disenterías y muertes todos los días.

Pero son siempre amparadas, y en votaciones cerradas las licencias prorrogadas.

La lista es interminable, indignante, abominable, oprobiosa, intolerable.

No podría ser peor la labor de este señor que ahora es Alcalde Mayor.

Por eso la GACETILLA grita: ¡Abajo Peladilla! ¡Que se marche de la Villa!

Vaya con los pasteleros, vaya con los negociantes, váyase con los vaqueros.

Los vecinos tolerantes dejen de serlo, y que griten, cual nosotros a compás:

—¡Que le quiten! ¡Que le quiten! ¡Que se vaya Carlos Prats!

EL POETA ENTREVERADO.

La retirada de la minoría republicana

Castrovido, el sincero y honrado Castrovido, censuró acerbamente la retirada de la minoría republicana del Ayuntamiento de Madrid.

Dijo que era una botaratada, y demostró que carecía en absoluto de fundamento.

A la masa del partido republicano le pareció también mal el acto de sus representantes.

Sin embargo, los Concejales republicanos siguen sin acudir al Ayuntamiento.

¿A qué esperan para volver?

Si permanecieran retraídos hasta que se sustancie la causa de los maestros—hecho que determinó la marcha,—su conducta, aunque infundada, era lógica.

Lógica con el hecho que sirvió de punto de partida a la retirada.

Pero es el caso, que los mismos Concejales «retraídos», dicen que no esperarán tanto tiempo, que volverán al Concejo un día de éstos.

Y, naturalmente, estos anuncios dan lugar a comentarios que empeoran todavía más la poca airosa situación de la minoría republicana.

Hay quien asegura que la mayoría de los Concejales republicanos espera para reintegrarse a la vida municipal a que se solucione el pleito de las vaquerías insalubres. Los que así se expresan afirman que esos ediles desean favorecer a los dueños de esas vaquerías, y ya que no pueden votar por ellos porque la minoría acordó lo contrario, se abstienen de votar con pretexto de la retirada.

Esta versión la hemos oído a personas que nos merecen crédito. No la hacemos nuestra todavía. La acogemos benévolamente nada más, entre otras razones para que llegue a noticia de todos los Concejales republicanos por si no la conocían.

Los ediles republicanos con su conducta rectificarán la versión o la confirmarán.

CÓMICOS Y DANZANTES

Teatro Real.

—Señores... ¡buenas noches!
—¡Buenas y neutrales!
—¡Viva España!
—¡Viva!... ¿Qué pasa...?
—Que vengo de oír la jota y estoy en pleno ataque de patriotismo.
—¿Dónde?...
—En el Real.
—¿Salen ustedes ahora?...
—A las dos menos cuarto sonaba el último compás.
—¿Qué ha sido ello?
—La Dolores.
—¿Había gente?...
—Lleno completo.
—Pues... ¿no decía usted anoche?...

—Decía que Madrid se gasta esta semana ochenta ó noventa mil duros en toros, y á la música nacional... ¡que la parta un rayo!

Un señor Sepúlveda, que juega muy mal al billar, que nunca va á la Ópera, pero que está abonado á los toros, tertia en el diálogo, exclamando á voces con la boca llena de picatostes:

—¿Cómo va usted á comparar una faena de Belmonte con esas "folias"?...

—¿Qué es eso de "folias"?
—¡Sí, hombre!... ¡Chin, chin. ! Y venga dar gritos. ¡Un aburrimiento! En los toros hay emoción, entusiasmo, alegría, fiesta...

—¿Alegría es una fiesta de sangre?
—¡Porque usted no es español!
—¿Más que usted!
—¡Miau! ¡Vivan los toros!
—¡Viva la música!
—¡Romántico!
—¡Zulú!
—¡Guardias!...

El escándalo es regular; todos los de la tertulia del café gritan, cada cual desde el lado de sus aficiones. Se "arrugan" dos copas y una botella, la gente mira, los camareros se alarman y el del mostrador se acerca á la mesa diciendo en tono de conciliación:



El maestro Bretón, dirigiendo su ópera *La Dolores*. (Caric. de Ozores.)

—¡Señores, por Dios, que esto no es una plaza de toros!
—¡Tableau!

Pasa un rato en silencio. Nadie da con esa primera palabra que, después de una discusión violenta, inicia hábilmente una nueva conversación sin peligro... para la vajilla del café.

Un capitán del corro, con fama de hombre serio, se hace cargo de la cosa y le dice á un señor que está cenando paella:

—No debe usted comer eso.

—¿No?...
—Me ha dicho, esta misma tarde,

un médico famoso que, á todo el que come mucho arroz, se le llena la boca de granos.

—¡Demonio!... ¿Es de veras?

—¡Vaya! De granos de arroz.

Una lluvia de improperios y proyectiles cae sobre el capitán.

El antimusical belmontista que, por lo demás, es un tío muy simpático, aprovecha la zarabanda que armó el chiste para hacer mutis, después de pagar las tres ó cuatro cosas que se ha comido... á fuerza de pan.

El indignado cronista, dueño ya del campo lírico, vuelve á la complaciente moza de Calatayud, y los de la mesa (más por cortesía que por afinidad) le dan cuerda para que cuente lo del Real.

—¿Y dice usted?...

—Un buen éxito para Bretón, los cantantes y la taquilla.

—¿No es en *La Dolores* donde se canta aquello de

*y estas cuentas de corales
como guindas garrafales
tan iguales?*

—No hablemos del libro.

—Bueno.

—Peores los toleran ustedes en otros escenarios.

—Le diré á usted...

—Hablemos de la música, que es española, sin mezcla alguna de algo-dón extranjero.

—La célebre jota...

—¡Una locura!... Repetida en medio de una ovación.

—¿Buen reparto?

—En general, sí, señor. La Domingo, un poco constipada. Ha cantado con pasquines por los pasillos, recomendándose á la galantería del público. En cambio, Gorgé, como sargento fanfarrón, nos ha hecho de "reir" las tripas y, como cantante, nos ha parecido un capitán general.

—¡Hola!

—No exagero ni tanto así.

—¿Y los demás?

—Bien todo el cuadro, y singularmente García Romero, De Ghery, Del Pozo, etc. Los baturros de las guitarras no estaban muy de acuerdo con la marcha de los acontecimientos; pero...

—Según ha dicho antes un Concejal aragonés, los guitarristas no estaban de acuerdo ni con el sastre.

—No me he fijado...

—Dice que han salido con faja encarnada.

—¿Y qué?

—¡Hombre, por Dios... ¿baturros con faja encarnada?

—Si esa banda de guitarras no es de Calatayud, es de aquí.

—¡Ah!... Entonces...

—El decorado, formidable. Del maestro Amalio, y la *mise en scene*, muy cuidada, hasta en los menores detalles. Es justo decirlo así.

—Total, que no ha habido un pero.
—Sí, señor; uno y "garrafal", como las guindas del collar de la Dolores.

—¿Qué ha sido?

—Que á las "boleras", que bailan la jota, se les ha olvidado que estaban en el *Mesón de la Gaspara* y hacían unos "destaques", del más puro estilo francés. Por tierras de la Pilarica son más honestas las mozas para bailar. ¡Rediez!... ¡Qué diría el cura si las viese bailar con todo á la irtemperie!...

—¿De modo que una buena noche para el arte nacional?...

—¡Magnífica!... Puede que Olea no piense lo mismo cuando le haya dado la cuenta Pepe Fernández; pero... ¡Con esto de la guerra!...

—Déjeme usted de historias!... Olea es un altruista inverosímil. Ya ve usted... ¡tan fácil como es no hacer temporada de primavera!

—De acuerdo. ¡Habiendo toros y cines!...

FRA-DIÁVOLO.

Zarzuela.

Arturo Serrano, impertérrito en su filarmonismo al por mayor, que decimos los conspicuos, nos ha dado á conocer otro temperamento musical: Díez Giles, cuyos simpáticos apellidos nada tienen que ver con ningún cántico de sacristía en su leyenda *Doraida*.

Y ocurrió en la noche del estreno, para no romper con la tradición de la casa, que casi casi hubo revelación y apoteosis, todo en una pieza, para el nuevo compositor.

Va esto dicho á tenor—y perdonen ustedes el gallo—de que anoche se daba como cosa segurísima el que en breve debutará una compañía menos lírica que la que ha venido deleitándonos por regiones y riguroso turno.

Base de esa compañía serán, si á última hora no se tuerce el carro, la archisuprasimpática Julita Fons y el no menos archisupraetcétera Ramón Peña. Lo que ponemos en conocimiento de los libretistas proveedores de la casa y de los que puedan presentar en el correspondiente negociado de la misma el título de aspirante, para que no sigan torturando su imaginación con buscar situaciones al músico como labor esencial.

Claro que habrá música; pero no en proporciones tan alarmantes como hasta aquí, y, sobre todo, será alegre, ¡qué demonio!

Porque, excepción hecha del joven y justamente homenajeado Millán, que sabe lo que se trae entre notas, no nos negarán ustedes que estábamos á dos dedos de fenecer por empacho de sublimidad lírico sombrona.

Sin contar, naturalmente, con que las españoladas á lo D. Gregorio, pongamos por libros, están de suyo desacreditadas hasta en el extranjero. Y no profundizamos respecto de ellas por razones de neutralidad, que diría Dato.

Enhorabuena, si se confirman plenamente tan razonables propósitos, D. Arturo, y á ver si exclamamos con el famoso burlador de Sevilla:

"Un punto de contrición..." ¡Y á otra cosa!

Novedades.

A Julio Ruiz se le han aportado, según los contables de cuota, unas 2.000 pesetillas por su beneficio en el teatro de Novedades, vulgo la Alhóndiga. Y surgió el problema pa-



María Palou, que celebra esta noche su beneficio.

voroso: —¿Se las entregamos de una?
—Se le depositarán, para que vaya haciendo un prudente uso de ellas, donde D. Julio disponga.

¡Que no le aconseje Ontiveros el lugar del depósito ni el uso que deba hacer de las dos mil, Dios mío!

Cómico.

Esta noche estrenan los campechanos autores de *La boda de Cayetana* en el teatro de Chicote.

¡Una noche sí y otra también!

¿Dónde estrenáis mañana, queridos consocios?...

Infanta Isabel.

Diego San José y Enrique García Álvarez ensayan en el lindo teatro, cuya dirección legítimamente ostenta el simpático Vallejo.

Titúlase la obra *La venta del cochino*.

Los sábelotodo de entre bastidores atribuyen el título á Enrique, exclusivamente.

Y lo que el encantador Enrique exclama: ¡*Miá que séis!*

Apolo.

La obra de Don Carlos, estrenada anoche, resultó ser unos *Pícaros celos* con trajes de luces.

Taleguilla más ó chiste menos, eso viene á ser *El chico de las Peñuelas* ó *no hay mal como el de la envidia*.

En lo del título, conformes, don Carlos. Cuanto al subtitulejo, hay opiniones. Y la nuestra sincerísima es que tan malo como la envidia es dar tantos go'pes á un mismo asunto, ¿no?

Y ahora á esperar si *la obra de don Carlos* galvanizará el cadáver del género chico. Que puede que no, para torcerle á Chicote los planes de que la trampa se llevase de una vez *la piececita*, como él llama á toda obra en un acto que no sea de D. Carlos, y haber podido llevar á la Catedral el año que viene á Onofroff y números de animales más ó menos amaestrados. ¡Qué se le va á hacer, D. Enrique!

ARTE & LETRAS

AL MARGEN DE LA EXPOSICIÓN

Ramón y Valentín de Zubiaurre.

Pasan las modas artísticas como las caravanas de nubes, y en los claros destacan las verdaderas personalidades, como las torres, una y otra vez. Así sobresalen Julio Romero y los hermanos Zubiaurre, en tanto los sorollistas de ayer se transformaban en zuloaguistas, y luego en angladistas, etc. Olvidándonos piadosamente del rebaño, no podemos menos de lamentar el extravío de un Eugenio Hermoso, de Salaberría, que pagan el pecado de haber vislumbrado un momento la belleza, con encadenarse para siempre a la fealdad.

Ramón y Valentín de Zubiaurre no titubean, no ensayan asimilaciones ni injertos; se acerca el enemigo fastuoso de una nueva moda, y en seguida los débiles procuran ataviarse a la manera del vencedor. Por el contrario, los Zubiaurre todavía extreman más sus características. Es decir, que su quietud no es fosilización, estancamiento, modorra. Dentro de su idealismo, no dejan de evolucionar. Un cuadro nuevo de los Zubiaurre se parece a los cuadros anteriores de los Zubiaurre. No puede asegurarse que un lienzo antiguo de cualquiera de los ilustres pintores, corra el riesgo de confundirse con los de la actual Exposición.

¿Qué se proponen decirnos Ramón y Valentín, los mudos elocuentísimos en su vasca tozudez? He ahí por de pronto una inquietud que no despierta en nosotros la mayoría de los pintores, porque la mayoría de los pintores no se proponen decir nada. Los Zubiaurre, ¿quieren revelarnos el alma de su país? Ya lo han conseguido. ¿No les importa más que aprovechar los múltiples elementos anecdóticos y los románticos de ese país suyo para aderezar composiciones ingeniosas y amenas? ¿Buscan solamente las armonías de una coloración profunda y musical? ¿Los clasificaremos entre los arcaizantes o los llamaremos renovadores? Cada cuadro de Valentín o de Ramón, anuda y congrega todos estos diversos valores, el psicológico, el cerebral, el sentimental, la paleta, la tradición y la modernidad.

Pero, sobre todo, hay que admirar en los magistralmente excéntricos artistas la elocuencia de la línea. Diríase que perfilan las figuras con nervios. Disecan el tipo vasco y hacen rígido

al hombre que se construyó sólo con hueso y voluntad, y ablandan las siluetas femeniles, sonríen con toda la silueta aquellas mujeres de patriarcalismo.

Nadie lo ignora. Entrambos pintores sellan sus obras con los trofeos de unos cacharros y frutas. Y se recrean en el realismo y la exactitud con que pintan las manzanas y los jarros. Por amor a la naturaleza y al balbuceo de las artes. Para que nadie dude que dominan el pincel, y no pueda decirse que son involuntarios sus caprichos y su arbitrariedad. Y por el romanticismo de ostentar una divisa...

Color de vidriera, color de galerna, color soñado, magia y brujería del color. Azules, verdes, amarillos, blancos brillantes. Coloración sin posible vejez. Así los cuadros de los Zubiaurre tienen algo de las tapicerías heráldicas y de la cerámica antigua. Se ha suprimido lo actual en aras de la eternidad.

Ramón y Valentín de Zubiaurre gustan más en el extranjero que aquí entre nosotros. El juicio de los de afuera, equivale, en cierto modo y por la perspectiva, al de la posteridad.

Este año, esta primavera, ya próxima la plenitud de los Zubiaurre, la paleta suya se ha magnificado con unos tonos rojos y claros, como llamaradas. También se olvidaron de los monstruos y copian figuras amables en su fortaleza de roble o en su ingenuidad de ramos de flores rústicas. Son los mismos de siempre, los hermanos Zubiaurre; pero a la manera que el seno de la mujer no varía al llenarse del jugo nutricional que sorberá el hijo, y sin embargo, se ha desfigurado, adquirió la amplitud de una fecunda redondez.

FEDERICO GARCÍA SANCHIZ.

Gigantes y cabezudos de la Exposición.

—Oye, a ver si no te corres, que es muy serio esto del Arte.
—Bueno... Romero de Torres.
—El único... ¡No, no borres! Ahora punto y aparte.

—Y yo que creía que aquí en esta Sala-verría algún cuadro de cierta valía! Y no he visto más que una orgía de términos y anatomía...

Este es Gonzalo Bilbao, el que corta el bacalao y a todos os ha "majao".

—Mezquita es insinuante, líneas firmes y severas.
—Está bien lo que tú quieras... ¡mezquita... melo delante!

—¡Un aquelarre! ¡Otro aquelarre! Ni esto es dibujo, ni esto es color...
—¿Y te sorprende? Pero, señor, si es de la marca de Zubiaurre.

—Un cromito... Otro cromito. Benedito... Benedito...
—Pues ¿y eso de que al color le da un valor infinito?
—¡Benedito sea el Señor!

Los maderos de San Juan. Críticos vienen y van. ¡Josús, qué cosas dirán!

Ya dijo uno de los diestros que vió cincuenta Navidades, "que no hacen falta los maestros, (para escribir atrocidades).

Ya habló otra pluma solitaria de la "pintura literaria". (Opinión "multitudinaria".)

Y otra pluma, de entra y sal, que está haciendo de asistenta, de que "no hay Arte ideal". (No, señor, todo es real... en la sisa de la cuenta.)

—Esos pintores raquíticos...
—Peores son los críticos...
—Esos Jurados políticos...
—¡Peores son los críticos!

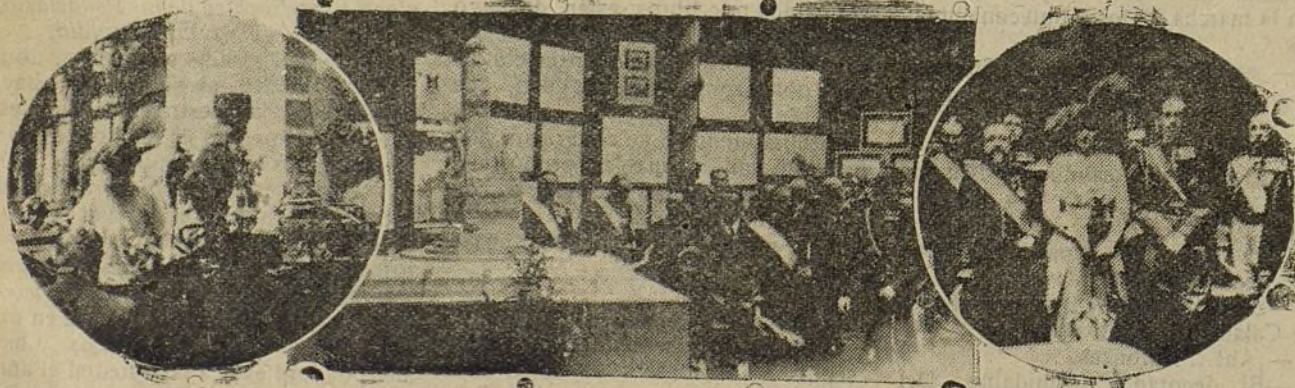
GACETILLA DE MADRID ha dirigido a los señores Senadores y Diputados la siguiente pregunta:

¿Qué propósitos llevaron a usted al Parlamento?

Ya hemos recibido varias respuestas y en breve comenzaremos a publicarlas con los retratos de aquellos señores que se hayan servido responder a nuestra información.



Eva, cuadro de Julio Romero de Torres.



Los Reyes al llegar a la Exposición. Los Reyes ante el proyecto de monumento a Rosalía de Castro. En la sala de Bilbao y Mezquita. (Fot. Vidal.)

MISCELÁNEA

Madrid, castillo famoso

Cambio de los
festejos de Mayo.

Al cerrar nuestra edición acude la Comisión que organiza los festejos á decir, en conclusión, que los retira por viejos. En vez de los proyectados —que la Comisión proclama por completo fracasados,— hay un cambio de programa.



El caricaturista Castaño.
(Caric. de D'hoj.)

Homenaje á
los músicos ma-
drileños.

Todos los ciegos, cojos y lisiados, que en el café, en la plaza ó en la es-quina tocan sus instrumentos destemplados —desde el acordeón á la ocarina,— serán "homenajeados".



El Rey y las dos Reinas, acompañados de la familia real, presidiendo la inauguración de la Exposición de Bellas Artes.

¿Que cómo? Fácilmente se adivina...
"Todos los palcos estarán colgados y lucirán mantones de la China."

Fiesta de los
bomberos.

Después de la Comedia y del Su-
[premo,
que se quemaron en tan pocas horas,
la verdad, yo me temo
que el "número," disguste á las seño-
[ras.

Fiesta de la Maya.

"Número," madrileña
es la fiesta de la Maya.
La madrileña que asista,
ó el madrileño que vaya,
por mucho que se resista,
como ha de ser "gato," maya.
¡Vaya si han tenido vista!
¡Vaya! ¡vaya!

Fiesta del Pro-
greso.

Las calles, sucias, indecentes.
Los coches, viejos, repugnantes.
Pues ¿y las casas? ¿Y las gentes?
¿Y los mendigos vergonzantes?
¿Y las "hetairas," refulgentes?
Para esta "Fiesta del Progreso,"
aunque no hay carne y falta trigo,
ha de haber gente con exceso...
La carne, al ras; el pan, al peso...
¡Este sí que es "progreso," amigo!...

Olimpiada.

Para una corte, infestada
de indecencia y porquería,
el gran festejo sería
poderla ver "Olimpiada."

Concurso de
bandas.

¿Civiles ó militares?
¿O serán las bandas estas
las bandas de los billares
con apuestas?

Fiesta de la
Paz.

He aquí el alto sentido simbolista
que ha inspirado esta "Fiesta de la
[Paz]:
chocar de fichas, resbalar de naipes
y una voz conocida:—"¡No va más!"

Fiesta de capa
y espada.

Fiesta de gracia y salero,
ideada por algún bardo:
la capa, la de Casero;
la espada, la de Bernardo...

Fiesta de Fra-
ternidad.

El público se pregunta:
—¿Dónde se celebrará?
Entre mauristas é idóneos
cunde la curiosidad.
Liberales y demócratas
la persiguen con afán.
Entre Lerroux y Soriano;



Ortas y Moncayo en la obra de Arniches y Millán estrenada en Apolo.
(Dibujo de D'hoj.)

de los jaimistas á la
Defensa; de los federales
a la Conjunción, están
todos los politiquillos
preguntando sin cesar:
—"Fiesta de Fraternidad,
¿dónde se celebrará?"

Batalla de flores.

Festejo singular y extraordinario,
que suspendido ó aplazado queda,
hasta saber si, al fin, el herbolario
es de la "rosaleda," ó del "rosario,"
ó del "rosario," ó de la "rosaleda."

Festival hispa-
no-americano.

¿No lo preside Labra?
¿No hablará doña Blanca de los Ríos?

Pues, entonces, "festejadores," míos,
¡ni una palabra más! ¡Ni una palabra!

Verbenago-
yesca.

—Artículo de Répide. Versos de
[San José.
Cien veces la Monclova, y el soto y
[Moratín.
—Justo y cabal. Pero, hombre, ¿quién
[se lo ha dicho á usted?
—No me lo ha dicho nadie. Es que
[soy un pillín.
—Pues es lo que usted dice.
—¡Hay que tener quinqué!

Concurso de es-
caparates.

Inspirado por famélicos
ó por lisiados orates:
—Concurso de escarparates...
de tabernas y ortopédicos...

Exposiciones.

—¿De qué te ríes, Sofia?
—Pues, mira; me estoy riendo
de la Exposición que haría
yo en Madrid.

—¿Y cuál sería?
—La exposición... de un tranvía
y un automóvil... corriendo.

Espectáculos y
excursiones.

Nombres vulgares y feos
contra los que protestamos.
¿No es mejor decir "Recreos,"
para que nos entendamos?

LOS TOREROS Y LA AFICIÓN

LA CORRIDA DEL MARTES

Fragmentos de un poema en varios cantos, muchas piedras y mucho ríto

CANTO XXXXXV

La tarde era oscura y el cielo era
[impropio]
El cartel, muy flojo, era casi un
[opio],
con toros de raza, con diestros for-
[males...]
mas sin competencias de fenomenas-
[les]
toreros bisoños.
[Tarde sin mantillas, tarde sin madro-
[ños,
sin sol, sin mujeres!
Pues no prometía taurinos placeres,
ni apretados lances, con arte y re-
[poso...]
La gente flamenca no llenaba el coso
por ver la función.

[No había entusiasmo, no había lo-
[cura!

[La tarde era oscura!
[Y el cielo era impropio de aquesta
[estación!

Pastor, el amado de los madrileños,
y los dos Curritos, Vázquez y Posada,
con seis veragüenos.
[Con seis veragüenos que en cada
[arrancada,

bravos y certeros,
dejaron en tierra la gente montada
é hicieron infantes a los caballeros!
Los diestros, quitando
con arte y valor;
los potros heridos iban relinchando
locos de dolor,
iban rubricando
con sus pobres tripas la candente
[arena...

¡Señores, qué escena!
¡Señores, qué pena!

¡Señores, qué miedo para el pica-
[dor!!!

El tercio primero transcurrió en un
[grito,
y triunfó de todos el viejo Zurito
metiendo la puya como un profesor.

La gente, contenta, la lidia anima-
[da,
pegando muy fuerte los seis vera-
[güenos,
y haciendo los quites Vázquez y Po-
[sada
y Pastor, amado de los madrileños.

¡Un par de los días que repican
[gordo,
jugándose el hombre la piel,
puso Pablo Baos, apodado el Sordo,
en los mismos rubios de un fiero bu-
[rel,

y Emilio Moreno,
nacido en Valencia,
puso con estilo, con taurina ciencia,
otro par muy bueno, muy bueno, muy
[bueno!

¡Cinco toros muertos de cinco esto-
[cadas
buenas, buenas, buenas!
Sin grandes adornos, algunas faenas
hábles, serenas
y muy apretadas.
Por Bomba y Machaco fueron presen-
[ciadas,

fueron aplaudidas...
Y antiguas proezas de épocas ya idas,
fueron evocadas
con mucho valor
por los tres espadas:

¡Paco Martín Vázquez, Currito Posada,
[da, Vicente Pastor!
¡Alaben las trompas su heroica vir-
[tud!

Redoble el tambor
y cante el laúd,
y á los tres muchachos que matan
[mejor

¡loor
y salud!

Las nobles espadas
antaño templadas,
fieras, torcidas...
hogaño olvidadas
y ya enmohecidas...
de nuevo esa tarde fueron esgrimidas
cual rayo de Dios!
Vicente,
el valiente,
llevaba en la mano
un cañón germano;
¡vamos, un mortero de cuarenta y dos!

Volviste á arrimarte, volviste
á jugarte la piel,
sonreíste.

¡Oh, milagro!
Ceñiste á tu frente el laurel.
Tu estoque fué el martes un hado
[tremendo.

Tu estoque,
salvando el embroque
y en la cruz hiriendo
con arte y valor.
Alegre y ufano los aires hendiendo
como un aeroplano, subiendo, subien-
[do,
subiendo hasta el cielo llegó tu ascen-
[sor.

Al gran matador
que no tiene fin,
salúlen las voces de un gran cornetín.
Canten su virtud,
trompas y platillos vibren en su honor



El soldado romano que viene por uvas.

¡Nadie, nadie, nadie se lo presumía!
¡Con tan mala tarde, con tan negro día,
con un cartelito que se las traía!
Nadie, nadie, nadie suponía
que la tal corrida fuese, ¡oh caso extra-
[ño

que con gusto anoto!,
sin Calvo, ni Papa y sin Terremoto,
la mejor de todas las que cuenta el
[año!

ENVÍO

A ti madrileño, mi canto consagro.
¡Heroico doncell!

y digan en todo el hispano confín
¡loor
y salud!
¡Tata chin, tata chin, tata chin!

FINCHADO PEDANTE.

(De la Real Academia de Catilipunán.
Océano Pacífico. A mano derecha, confor-
me se sale de Magallanes)

GACETILLA DE MADRID
se publica los martes y
viernes.

LA CORRIDA DE AYER

Calvino se olvida
hasta de su estirpe
y Joséito salva el
honor de la familia.

A Don Rafael Gómez Ortega en-
carecidamente, suplicamos...

¡Don Rafael! ¡Don Rafael! ¡Don
Rafael!!! Basta ya. Llevamos toda la
temporada esperando una de esas pri-
mosísimas faenas que un tiempo
nos enrolaron entre las filas de vues-
tros admiradores, y de vuestra glotis,
antaño clamiesca, apenas si sale un
tímido cacareo. ¡Don Rafael! ¡Don
Rafael!!! ¡Don Rafael!!! Basta ya. Mi-
rad, que cuatro verónicas superiores,
dos navarras y un farol en toda una
tarde, son poco para honrar vuestro
nombre y para justificar vuestro suel-
do y vuestra fama. Pues, ¿y al ma-
tar? Ya sospechamos que os saldréis
por tientos y soleares y nos cantaréis
aquellos de...

"Yo nunca á la ley farté,
que al matar sigo juyendo
como la primera vez."

Pero ya os dijimos que con un
tranquillo, con un cuarteo hábil, po-
día disimularse aquella jinda, aquel
doble paso atrás y al costado, aquel
apujalear en el cuello clínica y alevo-
samente. Y vuestro pago—¡oh, lu-
terano señor!—ha sido pecar con más
fuerza, con más cinismo y alevosía,
y herir cuando el noble bruto miraba
al tendido atraído por las voces de
los aficionados enfurecidos.

¡Oh, Calvino un tiempo ilustre!
¿por qué tales excesos? Aquel toro
playero era manso, y al principio os
animasteis á buscarle en la queren-
cia de sus tres desventrados cuadrú-
pedos; si luego le dió en huir bar-
beando las tablas, ¿por qué no se las
cedisteis, para que os hubiera quitado
el estoque de la mano? ¿Qué nos de-
paráis, señor, para lo porvenir? ¿Lle-
garéis á armar á toda la cuadrilla con
verduguillos y cachetes que ocultarán
en los capotes? ¡No, por Dios!

Mirad que nosotros creemos que
sois el último representante del clasi-
cismo y de la finura, y ahora, cuando
tal decimos, se nos sonríen en las
barbas compasivamente; mirad, ¡oh
gran torero!—y esta verdad ya pare-
ce un sarcasmo—que enlaquecere-
mos todos, hasta D. Pío; que llora-
rán hasta las alfombras del simpático
Sr. Menchero, porque os obligarán á
iros, á privarnos por siempre de vuestro
artístico muleteo y de vuestras sa-
ladísimas espantadas. ¡Don Rafael!
¡Don Rafael! ¡Don Rafael!!! Por
el nombre que lleváis, que fué el de
Lagartijo, el de El Bebe y el de Gue-
rrita; por los manes de vuestro pa-
dre D. Fernando, maestro de maes-
tros, que puso en vos al morir sus
esperanzas sin sospechar las maravi-
llas del último retoño; por la venera-
ble señá Gabriela, que os dió en las
entrañas su gitanería, volved en vos.
¡Si en el claustro materno, molde
de grandes toreros, aún hubo salsa,
¡y tanta! para el vástago postrimero,
¿qué hacéis vos de la flor preciada que
se llevó vuestra primogenitura? Vues-
tras faenas son indignas de la Plaza
de Madrid, y afrentosas para nosotros
y para vos. ¡Basta ya, D. Rafael!
¡Don Rafael! ¡Don Rafael!!!

"Joselito", for ever.

Así, en inglés, que inglés es este gallito de pelea. En la primera cabra no le entusiasmó al público el muleteo, porque la chiva le quitó mérito aparente, y el espadazo—¡oh, vil espadazo!—fué dado á tenazón, como quien caza un conejo.

¡Pero en el segundo...!

Era un toro cárdeno, bragao, recogido y gordo, y con edad y vapor.

Abrió José la mágica muleta y le limpió la jeta, cerca, fresco y parado.

El primer pase fuera un ayudado, muy fino y muy derecho, y vinieron después tres naturales y un gran pase de pecho monumental entre monumentales.

Y olvidando el muchacho precauciones,

metido en los pitones, nos hace maravillas tan alegre y confiado, que da hasta cinco pases de rodillas cogiendo por los cuernos al astado, ¡y fuera el pueblo ya de sus casillas, aplaude y victorea entusiasmado!

¡Oh portento, oh dechado, oh espléndido torero entre todos los sabios el primero!

Tanto el hombre toreando se recrea que el toro se marea y ya pasar no quiere, que de cansancio muere; pero el hombre consigue que le pase, pues á los cuernos se ase de la fiera enemiga y la arrastra y la obliga, y con taurina ciencia que adivina el más lego, reduce al bravo toro á la obediencia y convierte á la fiera en un borrego.

Y como después viene una estocada caída, pero de efecto rápido y atacando con celeridad—como el toro incierto necesitaba—y entrando con más derechura que otras veces..., nos rompemos las manos aplaudiendo y hasta pedimos para el noble toricida el cartilaginoso apéndice de su víctima. La presidencia no concede; pero las palmas echan humo, como lo han echado toda la tarde en honor de José, que ha estado inmenso en la brega, y templando, y quitando, y galleando, lleno de alegría, de voluntad y de pundonor.

Salieri, voluntarioso.

Pero nada más. Ya que su valentía y su buen deseo sólo le dieron frutos en los pases por bajo y en alguna media verónica, no así en los adornos sin gracia, en los naturales codilleando y en el farol completamente chino con que nos obsequió.

¡Ah, en el último dejó media estocada superiorísima, atacando como los buenos! ¡¡Eso sí!!

Segundas partes.

Magritas y *Blanquet* banderilleando y bregando; el *Chano* en dos señores puyazos, y... ¡pare usted de contar!

Los toros.

El señor Gregorio Campos mandó tres toros que cumplieron sin excederse y tres cabras inadmisibles. El primero de José era un feto, y el primero de Salieri parecía un toro suizo por lo mal cornado y por lo feo.

¿Qué hacen los veterinarios?

La localidad está muy cara, los toreros cobran mucho y lo que se anuncia son corridas de toros, y ya van sesenta y dos monas, por seis toros de Veragua, y que no se los echaron á los fenómenos.

¿Hasta cuándo?

¡Señores ganaderos! ¡Señor empresario!

¡¡Don Rafael, Don Rafael, Don Rafael!!!

FELIPE SASSONE.



Principales intérpretes de *Doraida*, *Parera*, *Genovés*, *Olaria*. (Caric. d. D'hoj.)

Vacuo lirismo

He aquí una porción de motes, adjetivos y nombres que no necesitamos decir á qué personalidades los ha incrustado el rutinarismo, la inconsciencia ó la injusticia:

La eximia escritora.

El castizo chispero.

El batallador diputado.

La chata.

El magnate.

Los saladísimos saineteros.

El grandilocuente tribuno.

El eminente trágico.

El travieso político.

El austero.

La genial.

El popular.

El maestro de periodistas.

El acaudalado empresario.

El caballeroso empresario.

El leader.

El torero sabio.

El torero artista.

El torero trágico.

El abuelo.

El gran satírico.

¿Necesitan, lectores, la solución? ¿Dudan respecto á la personalidad de alguno de ellos?

Todos estos nombres, adjetivos ó remoqueos, son una prolongación del nombre de pila de sus poseedores. Algunos están bien, otros dan risa, otros indignan, todos responden al régimen del lugar común, cuya ley se impone en nuestro mediocre periodismo y en nuestra intelectualidad no muy envidiable.

Lugar común, que lo mismo se aferra, como queda demostrado, á las personas que á profesiones y clases sociales. Porque, ¿quién no sabe que los mil Zoífillos que son en el mundo escriben siempre el bizarro militar, el probo empleado, el virtuoso sacerdote y la virtuosa dama, el acaudalado propietario, el digno juez, el elocuente abogado, el sabio académico,

el erudito publicista, el honrado comerciante, el conocido industrial, el inspirado poeta, el brillante cronista, el intrépido aviador, el estilista exquisito, el discreto actor, etc.? Y no hay medio de que un día llamen al comerciante discreto, al estilista intrépido, ni al sacerdote bizarro, ni al militar exquisito. Cada adjetivo para cada profesión ó para cada clase, siempre en una continuidad pertinaz y torturadora.

País de lugar común, de rutina, donde una misma plancha de linotipia sirve para todas las prensas, y un solo pensamiento para todos los cerebros; país de ideas fósiles, que nunca se renuevan.

Ignorancia, ranciedad, pereza mental, horror á lo nuevo, palo ó elogio de ciego... ¡Qué falta está haciendo un terremoto decentel!

Teatro Príncipe Alfonso

Génova, 18 y General Castaños, 6.

Teléfono 5.109.

Todos los días á las seis y diez noche,

Kinemacolor

Grandes estrenos á diario

Lunes, á las seis, Gran moda.

Viernes, Populares.

Butaca, 0,50. General, 0,30.

Exito creciente del

Kinemacolor

Lunes, á las seis, Moda.

Estreno:

**El Kaiser en Madrid.
Ejército y Armada
alemana**

en

Kinemacolor

¡TODO SEA POR DIOS!

Nuestros compañeros en la Prensa.

El Nuevo Diario de Badajoz, hablando de las fiestas, dice lo que sigue:

"El concurso hípico y las funciones que en López de Ayala den los príncipes de la escena española Guerrero-Mendoza, serán dos espectáculos que, por lo cultos y atractivos, se verán muy concurridos."

Eso dice *El Nuevo Diario*. ¡Allá cuidaos!...

A Paco Torres, el avispadísimo Director de la *Novela de Bolsillo*, le ofrecen un banquete en el Ritz sus admiradores y amigos.

Es muy meritoria la labor de don Francisco, que sostiene su publicación próspera y boyante en lucha abierta con el colaborador, con el dibujante y con el imprentivo. Es admirable.

El banquete tiene un oculto sentido, que nadie conoce y que nosotros vamos a descubrir: Paco Torres decía que había fundado la *Novela de Bolsillo* para comer. Fué para comer..., pues ya está; y en el Ritz nada menos. ¡No sus priváis de nada!

Tan absurdo como inexplicable.

—Que haya germanófilos en España.

—Que exista el cargo de Gobernador de Madrid.

—Que continúe en la escalinata del Museo del Prado un monigote con un letrero que dice "Goya", "ejecutado", por el Sr. Llaneces.

—Que los clérigos usen sotana y teja.

—Que la Junta de protección á la infancia no se apiade de esos pobres macacos que anuncian el jabón Flores del Campo.

—Que á pesar de los macacos y de tanto anuncio no se venda el mencionado jabón.

—Que todavía continúe escribiendo artículos de fondo D. Daniel López.

—Que vaya gente á los toros.

—Que ayer noche, D. Cándido le diera dos reales de propina á un chico que le llevó una carta.

—Que no se haya casado ya Bombita.

—Que continúe funcionando la compañía Guerrero-Mendoza, después del fracaso de *El Duque de El*.

—Que no se haya quemado ningún edificio público en lo que va de semana.

—Que continúe en la plaza de la Villa la estatua de Don Alvaro de Bazán, en lugar de la de Luis Candelas, que habitó muchos años frente á la Torre de los Lujanes.

—Que no haya una pícota fija, con su correspondiente fiambre semanal, en la Puerta del Sol.

—Que se pretenda erigir una estatua al hombre del Tratado de París.

—Que haya quien se preocupe de buena fe, si es que lo hay, de la política actual de España.

—Que Santiago Rusiñol sea catalán.

—Que haya tanta hambre, y tan antigua, en este país y no pase nunca nada.

—Que los redactores de GACETILLA DE MADRID no tengan casa propia y auto á la puerta con dos lacayos.

LA GUERRA CADA TRES DÍAS

Teatro occidental.

Nos sería muy fácil encontrar citas de tratadistas militares que sólo aceptan una campaña defensiva como extremo límite, pero siempre pensando en la ofensiva como medio único de llegar al fin de la guerra. Pero como la neutralidad obliga, vamos a citar dos testimonios contrapuestos: el del Archiduque Carlos y el de Napoleón: "La guerra ofensiva—dijo el primero—es, en todos conceptos, la más ventajosa y la que más rápidamente conduce al fin á que se tiende."

"No adoptéis la defensiva—dijo el segundo—más que cuando os sea imposible proceder de otro modo. Si os veis reducidos á esta enojosa extremidad, que sea para ganar tiempo, ó para esperar refuerzos, ó para instruir á vuestros soldados, ó para ajustar alianzas, ó para alejar al adversario de su base de operaciones, y una ofensiva ulterior sea incesantemente el objetivo de vuestras acciones."

Los franceses é ingleses no olvidaron estas doctrinas, ni mucho menos. ¿Cómo habían de olvidarlas si el General Joffre es uno de los que más defendieron la ofensiva! Es, pues, evidente, que si la ofensiva no se emprendió antes fué por alguna de las razones que apuntaba Napoleón. No pudo ser ni para ajustar alianzas, ni para alejar al adversario de la base de operaciones, ya que la posesión de la red de ferrocarriles belgas quitaba toda ventaja á ese alejamiento. Tuvo que ser para dar tiempo á la llegada de refuerzos ingleses y para reconstituir el Ejército francés, sobre todo en su mando, que adolecía de vicios creados por la intromisión de la política, en una dilatada era de oligarquía y caciquismo.

Ahora ya vemos á los aliados iniciar con frecuencia movimientos ofensivos. Esto demuestra que pasaron tales circunstancias, y que se experimenta la necesidad de reconquistar el terreno ocupado por el invasor. Primero fué la ofensiva de Neuve Chapelle, después la del Mosa y Mosela; ahora la de la región de Arras.

Este es el acontecimiento más importante que puede registrarse en el frente occidental; el avance sobre Arras, una de las ciudades mártires de la campaña, pues constantemente ha estado bajo el cañón de propios y ajenos.

Al Sur de la línea inglesa, entre el canal de La Bassée y Arras, es donde se ha verificado la serie de combates que han determinado el avance.

Dominaban ya los franceses el mogote de Nuestra Señora de Loreto, en el camino de Bethune á Arras, ocho kilómetros al Oeste de Lens. Apoyándose en esa posición, el Ejército francés ha avanzado al Norte hacia Loos, y al Sur entre Carency y Arras.

Loos tiene unos 4.000 habitantes, situado entre los caminos de Bethune á Lens, y de La Bassée á Lens, á cuatro kilómetros de esta última población.

Al Sur de Carency, en un frente de siete kilómetros, los franceses se han apoderado de tres líneas de trincheras enemigas.

Se han apoderado de La Targette (á seis kilómetros de Arras) y de parte del pueblo Neuville-Saint Waas, frente á La Targette. El avance ha llegado á tener una profundidad de cuatro kilómetros.

Los alemanes han iniciado una serie de contraataques, como en las alturas del Mosa hicieron cuando les fué quitada la posición de los Eparges.

El avance de Arras no es bastante, ciertamente, para influir en la decisión de la guerra, pero es el más importante que durante algún tiempo se había registrado en Francia. Un adelanto en pocas jornadas de cuatro kilómetros en un frente de siete, es muy apreciable en una lucha de posiciones. Esto explica el entusiasmo de la Prensa francesa, y el empeño alemán en el contraataque para rebajar el efecto moral del éxito.

Teatro oriental.

Terminábamos nuestra anterior crónica dejando á los austro-alemanes en el Dunajec, á los rusos bajando refuerzos por el San y Przemyśl para iniciar la ofensiva, y á unos y otros con las armas en alto como á Don Quijote y el Vizcaino les dejó Cervantes en uno de sus capítulos.

La contraofensiva rusa se ha manifestado violenta, demostrando la importancia de los refuerzos acumulados, aumentada, al propio tiempo, porque el repliegue estrechó la faja de terreno en que combaten los moscovitas, haciendo más compactas sus masas. Por dos puntos se ha iniciado la contraofensiva, y ambos con propósito de envolvimiento de las alas del adversario. Uno, fué desde las posiciones del Nida en la Polonia rusa; otro, desde las posiciones de Mezo-Laboruz, amenazando Hungría por los Cárpatos centrales. Si la primera hubiese triunfado, los rusos habrían podido ir directamente á Czenstochowa y Cracovia; si la segunda hubiese sido la triunfante, Hungría hubiese sido

invadida. En uno ú otro caso, los austro-alemanes se habrían visto obligados á reconstituir su frente acudiendo al sitio de peligro.

Ninguna de las dos ofensivas ha alcanzado éxito. La del Nida, que hubiera sido la más decisiva, es la que más ha fracasado, hasta el extremo de que parece que los rusos empiezan á evacuar las posiciones que tienen en dicho río.

Los últimos telegramas recibidos cuando escribimos esta impresión, parecen indicar una concentración de tropas rusas en la Galitzia oriental. Se trata, sin duda, de una diversión estratégica; pero no creemos que pueda remediar las consecuencias de los combates desarrollados en el sector del Vístula á los Cárpatos.

Del "raid" por Curlandia apenas si hay noticias. Acudieron tropas rusas á Mitau, obligaron á los alemanes, que avanzaban en dirección de Riga, á replegarse... y no sabemos más. Los alemanes han quedado dueños de Libau y de Kiemy y Rosieng, puntos de relativa importancia estratégica, por ser nudos de comunicaciones.

Todo esto nos confirma la fisonomía de la guerra en el teatro oriental, ya advertida en otra crónica. El ruso es perezoso, lento de movimientos, tardío para reponerse de los golpes. Tal vez quieran aprovecharse de esto los alemanes haciendo un doble movimiento envolvente sobre Varsovia, avanzando en el S. por el Dunajec, Biola, Wisloka, San, y en el N. por el Niemen. El empeño, sin embargo, nos parece demasiado grande para un ejército que pelea también en Francia. Sobre todo si el General Joffre auxilia al Gran Duque Nicolás con algún movimiento como el de Arras.

Otras operaciones.

Los rusos nos hablan de una victoria sobre los turcos en el Cáucaso.

También se nos habla de adelantos en los Dardanelos; pero en tal forma y con tan poca precisión que parece

como si se hubiera iniciado otra guerra de trincheras, lo cual puede obedecer, ó al deseo de que se despeje la situación diplomática, ó á que los aliados no han desembarcado tropas suficientes. Todo lo que no sea desembarcar 200.000 hombres en Gallipoli y 100.000 en la costa asiática, es perder el tiempo y hacer que se hace.

Italia.

Van pasando los días, y la actitud de Italia más parece definirse hacia la neutralidad que hacia la intervención. Ahora se dice que la solución de esa actitud será encomendada al Parlamento, que se reúne el día 20. En el Parlamento domina Giolitti, y éste, con muy buen acuerdo, rechaza la intervención. ¿No será, por lo tanto, que el Sr. Salandra busque un pretexto para caer, y que otro arregle la cuestión por él embrollada?

Las ofertas de Alemania y Austria á Italia se dice que son éstas:

Primero. El Tirol habitado por los italianos; es decir, toda la provincia de Trento.

Segundo. Los territorios bañados por el Isonzo con la ciudad de Gradisca.

Tercero. La más amplia autonomía de Trieste, con una Universidad italiana y el puerto franco.

Cuarto. Reconocimiento de la dominación de Italia sobre Valona y desistimiento de Austria, en favor de Italia, de la Albania meridional; y

Quinto. Austria y Alemania están dispuestas á examinar, con el propósito de llegar á un acuerdo completo, las peticiones de Italia que se refieren especialmente á la cesión de la ciudad de Gorizia y de varias islas próximas á las costas de Dalmacia.

Mucho nos parece; pero si Alemania y Austria se creen verdaderamente en un aprieto, bien pudiera ser que para salir de él lo ofrecieran.

SANCHO DÁVILA.



Francia en la guerra.— Artillería de las tropas alpinas disparando contra un «taube».

GACETILLA DE MADRID

se publica martes y viernes.
Cuesta cinco céntimos.

Industrias, Comercios, Productos específicos y Bañeros RECOMENDADOS

PALAIS DE NOUVEAUTES

12, ALCALA, 12

Primera Casa en artículos para regalos. Legítimas porcelanas, fayanes y terracotas de Copenhague. Artículos de p.e.l. Bronces cincelados de Viena. Paraguas, bastones, etc., etc.

ORO Y PERLAS

Plata, platino, brillantes, alhajas antiguas y modernas, paga todo su valor la Casa.

Pérez Hermanos, Zaragoza, 9 y Fresa, 2

INTERESAN Á SU SALUD

los incomparables **Chocolates Zorraquino**; única composición: sólo cacao y azúcar superiores en todas sus clases. Infórmese Laboratorio Químico Municipal de esta corte.

NEGOCIO

seguro, administrado por sí mismo. Mil pesetas rentan 50 al mes. Informes gratis. La Cooperación. Carrera San Jerónimo, 14, principal. De 10 a 1. Esta Casa, la más antigua de Madrid, no tiene sucursales.

Plata de ley al peso

en bandejas, cubiertos, toda clase en objetos para servicio y alhajas de ocasión, vende la Casa **Pérez Hermanos, Zaragoza, 9, y Fresa, 2.**

Banco Industrial y Comercial Español (BANCO GREMIAL)

Se hace saber a los señores poseedores de acciones privilegiadas de esta entidad, que el día 26 del corriente mes se abre el pago del cupón núm. 1 de dichas acciones, importante el 5 por 100, con deducción de los impuestos.

El pago se hará todos días hábiles, de diez a una de la mañana, en el local de esta Agencia, Victoria, 2.

EL COMITE DIRECTIVO

Tratamiento extramanicomial de locos y neurasténicos

Por el Dr. T. SANZ GOMEZ

Precio: TRES PESETAS

Los pedidos, al autor, Carabanchel Alto.—Plaza de la Constitución, 15.

MATIAS LÓPEZ

Probad los exquisitos chocolates de esta Casa, reconocidos por todo el mundo como superiores a todos los demás.

Sus cafés, dulces y bombones son preferidos por el público en general.

Pedidos en todos los establecimientos de ultramarinos de España.

FABRICAS MADRID Y ESCORIAL

DEPOSITOS

Montesa, núm. 25, Madrid.
Uruguay, núm. 84, Montevideo.
Boteros núm. 22, Sevilla.
Place de la Madeleine, 21, París.
San Cristobal, Buenos Aires.

Manstas, núm. 62, Lima.
V. Ruiz (Perú), Carro de Paseo.
Obrapia, núm. 35, Habana.
J. Quintero y Compañía, S. C.
Ronda San Pedro, 35, Barcelona.

ANTONIO VIDAL

LOS MADRAZO, 25. — TELÉFONO 1.467

Los mejores carbones del mundo para todos los sistemas de calefacción, uso doméstico e industrias.

Almacén: Paseo Imperial. — Teléfono 2.418

PARA HIPOTECAS

Dinero al 6 por 100 con prontitud. Compra y venta de fincas. Colocación de capitales en hipotecas y con otras garantías, donde produce hasta el 36 por 100 anual. Puerta del Sol, núm. 5, entresuelo: de 3 a 5

SE LIQUIDAN

2.000 sombreros para niño, á 1 y 1,50 pesetas; 4.000 ídem para señora, á 2, 2,50 y 3.

CLASES SUPERIORES

Concepción Jerónima, 6, entlo. **SALDOS**

Centro de modelación impresa y publicaciones legislativas de **VILA**

Imprenta, papelería y objetos de escritorio.

JOSE CLIMENT VILA

Atocha, 151, Madrid. — Teléfono 3.170

Esquelas, recordatorios y toda clase de trabajos comerciales

"THE SINGLE PROPER"

Agencia general de negocios, préstamos, colocación de capitales, asuntos en todos los Ministerios, informaciones secretas, colocaciones.

San Bernardo, 52, Madrid. — Teléfono 5.412. Apartado de Correos 489.

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

:- PURGANTES :- DEPURATIVAS ANTIBILIOSAS ANTIHERPÉTICAS

Propietarios: Viuda é Hijos de R. J. CHAVARRI.—Dirección y oficinas: Lealtad, 12, Madrid.

(7) Folletín de GACETILLA DE MADRID

La protección de un sastre

NOVELA

DE Miguel de los Santos Alvarez

guiendo su conversación de conjeturas acerca de quién pudiese ser la mujer, que uno de los dos interlocutores, comparaba á todo lo hermoso que se ha conocido en el mundo, en todos sus tres reinos, animal, vegetal y mineral.

—Por lo visto—le decía el otro,—ya has hallado mujer á quien querer.

—Falta me hacía—respondió éste,—porque no parece bien un hombre sin amores, y hace tres meses lo menos que yo no los tengo.

—¿Conque éste viene con trazas de amor?

—Chico, yo no sé, pero enamóradillo me siento.

—¿Y quién será ella?

—¿Y a mí qué me importa?

—¿Y él?

—Él... él... tienes razón, él... ¿pero á mí qué me importa él? No le he mirado bien, pero te juro que por hermoso que sea no ha encendido en mí una pasión tan vehemente que me prive del placer de ofrecérselo, para que tú le enamores á tu sabor.

—Ríete... pero si acaso es su marido...

—Peor sería que fuera su amante.

¡Ojalá, Dios mío, hayas permitido algún día la unión de estos dos esposos, que tú permitirás también su desunión, y sea, sobre todo, lo que tú quieras! Ea, ven acá, pongámonos en la acera de enfrente, porque puede salir al balcón, y no quiero andar perezoso en estos amores. ¡Oh, es una mujer!...

—Bien, Carlos, bien, pero cada uno á sus quehaceres; de mujer á mujer no va nada: voy á ver si doy aunque no sea más que medio paso en ese otro coqueteo de ahí á la vuelta.

—Adiós, Luis. Sí, sí, procurémosnos mujeres, porque está visto que

ellas no se vienen á las manos sino á fuerza de sudores, de gestos y de palabras: ya he pasado por ésta los sudores del seguimiento, estoy en la época de los gestos si sale al balcón, ¡como yo llegue á las palabras!... ¡Divina mujer!... Adiós.

Y pasóse nuestro joven á la acera de enfrente y marchóse el otro en busca sin duda de otra mujer, que no se vendría á las manos tampoco sin muchos malos ratos adelantados por el hombre.

¡Oh mujeres, mujeres, y cuántos jóvenes pierden por vosotras momentos preciosos, que pudieran, con más provecho, dedicar al estudio de alguna ciencia exacta! Sin embargo, no es mi intención reprenderos, pobres mujeres, porque en medio de todo, no van tan mal las ciencias exactas que haya motivo para quejarse.

Yo no sé si es que muchas veces el corazón le dice á uno que haga una cosa, ó si se asomó por casualidad; es lo cierto que Luisa se asomó al balcón.

Asomarse, reparar en Carlos y hacerse la desentendida, todo fué uno.

No era éste, sin embargo, tan poco experimentado, que no pudiera apreciar en sus tres verdaderas partes, aquel todo uno, y aun le gustó que se hiciera la desentendida, después de haberle mirado, por ser ésta una inocentada de mujer que suele agradar mucho.

Clavó, pues, los ojos en ella y aguardó pacientemente á que ella hiciera otro tanto; pero como ésta también era mujer joven, ya podía haber estado Carlos esperando una semana, que lo mismo que ahora le sucedió, hubiera tenido que marcharse sin una mirada franca y generosa, porque la franqueza y la generosidad no llegan á ser prendas de las mujeres, hasta que han llegado á ellas, con los años, otra porción de cosas.

Y eso que Carlos tenía una interesante figura, pues aun cuando desde el balcón en que estaba Luisa no se pudiera distinguir, por ejemplo, de qué color tenía los ojos, y ya sabe todo el mundo que el color de los ojos hace mucho en la belleza del animal hombre, y nosotros sabemos que los ojos de Carlos tenían buen

UNA VERDADERA MINA DE ORO

1.500 pesetas diarias se ganan con nuestros aparatos repitiéndose la operación cada día del año

¿Un sueño? ¿Castillos en el aire? No, señor, es una realidad. Cientos de personas lo están haciendo cada día. La más grande oportunidad que hasta hoy se ha presentado para personas con pequeño capital. Usted también puede hacer lo mismo con uno de nuestros equipos cinematográficos «F AND S» completos, o con uno de nuestros APARATOS «F AND S» DE HACER DULCE ALGODÓN a mano. ¿Desea usted saber cómo es posible? Pida nuestro catálogo en español. Equipos cinematográficos desde 150 pesos. Equipos para hacer Dulce Algodón desde 115 pesos.

DIRECCIÓN: "F&S" MFG. C.

Dept. 4. Box 1315, Nueva York, E. U. A.

Gacetilla de Madrid

PERIÓDICO ILUSTRADO
SE PUBLICA LOS MARTES Y VIERNES

Redacción y Administración: Gravina, 11 triplicado.

Horas de oficina de 11 a 1 y de 3 a 5.

APARTADO DE CORREOS 472.—MADRID

Director: **ENRIQUE LÓPEZ ALARCÓN**

Colaboración escogida y selecta.

Campañas sensacionales de interés nacional.

Gacetilla de Madrid publicará además con toda oportunidad cuantos suplementos sean menester y exijan las circunstancias, de Política, Sport, Literatura, Arte, etc., etc., con ilustraciones adecuadas a cada asunto.

PRECIOS

Venta.—Número corriente, 5 céntimos.

SUSCRIPCION PROVINCIAS

Trimestre..... 2 pesetas.
Año..... 7,50

SUSCRIPCION EXTRANJERO

Trimestre..... 4 pesetas.
Año..... 15

ANUNCIOS

En última plana, línea..... 0,30 pesetas.
Reclamos..... 0,75
Noticias..... 1,50
Artículo industrial..... 2

Los anuncios apaisados, a través, en cabeza, o pie de plana, se medirán con arreglo al tamaño o dimensión de columna corriente. Toda otra clase de publicidad, precios convencionales. Los anunciantes abonarán el impuesto correspondiente.

Pago adelantado.

COMPANY--FOTOGRAFO

Fuencarral, 29.

ESPECIALIDAD EN RETRATOS DE
PRIMERA COMUNION

Precios muy económicos

La Nerviosina

de T. González

Es el mayor reconstituyente, da la salud y el vigor, suprime la fatiga y las alteraciones de los sentidos.

Combate la pérdida de la energía y de la voluntad, las ideas fijas, la sobreexcitación nerviosa.

Es el tesoro de los neuróticos, de los desgastados, de los débiles, de los convalecientes.

Cura todas las enfermedades del estómago y de los nervios en los casos más desesperados de aniquilamiento, de neurastenia, de anemia y de consunción.

Bajo su influencia los enfermos no sufren más y recuperan con la salud la energía moral y física, por ser un tónico maravilloso celular que todas las celebridades médicas recetan, porque saben que toma su acción regeneradora del mismo tejido de la vida. En vuestro interés exigid la caja con dos etiquetas, una banda de garantía dorada y encarnada.

Precio, 5 pesetas en todas las farmacias.

AGENTE GENERAL

D. José López Rodríguez, Duque de Alba, 4, Madrid

Depositarlos: Pérez, Martín y C^a y Martín y Durán

POLICIA PARTICULAR

Vigilancias personales. Informes en todo el mundo. Pesquisas para divorcios, herencias. Preciados, 64, Madrid.

Cristó de falla

antiguo, 6 por 50; verdadera ocasión. R. Infantas, 20 por 1.

Fernández y Galiano

Objetos de escritorio y dibujo.

CICLISTAS

Visita la gran exposición de bicicletas Thomann color naranja o negro. Motos y accesorios, inmenso surtido. El Moto Cycle. Caños, 4, Madrid.

Imprenta y Litografía

Especialidad de timbrados en relieve. Se arreglan plumas estilográficas de todos los sistemas. Gravina 11 cuadruplicado. Madrid.

COMPañIA VALENCIANA

Vapores Correos de Africa

Servicios oficiales

CORREOS DIARIOS: de Málaga para Melilla, de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz.
CORREOS QUINCENALES para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

Servicios comerciales

LINEA DE CABOTAJE entre los puertos del Mediterráneo.
LINEAS DE GRAN CABOTAJE para Francia, Italia e Inglaterra.

Dirección: **GRAO, VALENCIA**

AFICIONADOS Á LA PINTURA

Visita la Papelería Americana, Espoz y Mina, 14. Colores y cajas para óleo y acuarela de todas las marcas. Precios sin competencia. Últimos modelos en bronce de Viena. Estuches de papel y sobres gran novedad. Artículos para regalos. Gran exposición en artículos de escritorio, en cristales de Bohemia.

Para Correos

Obras indispensables para la preparación e ingreso en este Cuerpo. Análisis gramatical, por Catonge, 3 pesetas. Causserie postal, Ejercicios de conversación francesa, sobre generalidades del servicio de Correos, por Fernández Charrier, 2 pesetas, y Aritmética, por Veasco, 6 ptas. Pedidos, Viuda de Pueyo, Abada, 19. Apartado 322. Madrid.

MUEBLES

se venden, alquilan y cambian a precios económicos. — Espacioso guarda muebles en Chamberí, teléfono núm. 4.185. Hortaleza, 39, 1.º

SORDERA

Si tiene Ud. algunos amigos que sufren de sordera, supuraciones del oído, ruidos en la cabeza, etc., dígalos que escriban a la Beebe Ear Drum Co., 15 Park Row New York, mencionando este periódico, y se le enviará GRATIS instrucciones de cómo puede curarse por sí mismo. — Correspondencia y folletos en inglés y español.

Industria lucrativa.

Con máquinas de hacer media y géneros de punto de DUBIED. — Concesionario: Gustavo Weinhagen, Barcelona, calle de Nápoles, 107.

DINERO al comercio,

fácil pago. Caños, 8, entresuelo; de cinco a ocho.

Fábrica de superfosfatos HOLLAND--Rotterdam (Holanda)

Dirección telegráfica: FERTILICER

Postbus (apartado) número 390

Toda clase de abonos químicos a precios sin competencia

Grandes fábricas en el "Nieuwe Waterweg," Puerto propio de 25 pies de profundidad en aguas bajas. Ofertas completas detalladas a petición.